

Los Efectos Negativos del TLC Con Estados Unidos en el Sector Agropecuario Bolivareense

Leonardo David Jiménez Molinello. Investigador asociado Centro de Estudios del Trabajo, CEDETRABAJO Cartagena, Miembro de Recalca Capitulo Bolívar.

El propósito del siguiente artículo es plantear una línea de continuidad sobre los análisis que se han desarrollado por parte de diversos centros de investigación y de importantes analistas económicos, sobre una de las principales políticas públicas en materia de comercio internacional que se ha adoptado en el país, a saber: los TLC's y en los cuales la constante que ha predominado en los juicios de valor emitidos, obviamente con sus respectivos matices y bemoles, estriba en afirmar los efectos absolutamente negativos que ya se han venido sintiendo en la estructura productiva del país con la entrada en vigencia de estos acuerdos, principalmente con el suscrito entre Colombia y Estados Unidos.

El objeto de este trabajo se enmarca entonces en la necesidad de continuar contribuyendo en esta discusión, pero no desde una óptica valorativa nacional, es decir, no por medio de efectuar operaciones analíticas de carácter general o abstracto, sino insertando lineamientos de evaluación objetiva, supeditadas necesariamente al ámbito departamental o concreto, al identificarlas innegables consecuencias que dimanen estos supuestos "acuerdos" en los principales sectores económicos de la producción regional.

Por otro lado, señalaremos con toda precisión los resultados de las directrices productivas que le son prescritas al sector agropecuario bolivareense por parte de este TLC, principalmente el sacrificio de las necesidades internas que exigen ser solventadas en el país y en el departamento de Bolívar, consecuencia lógica de adecuar aún más este renglón clave de la economía departamental a los requerimientos estructurales que demanda nuestro supuesto socio comercial, en aras por supuesto de solucionar sus graves convulsiones económicas y financieras el resultado evidente

Señalando al mismo tiempo qué actitud tomar frente a esto, si aceptarlo como destino manifiesto o acudir a los senderos democráticos y civilistas para que sus consecuencias sean revertidas.

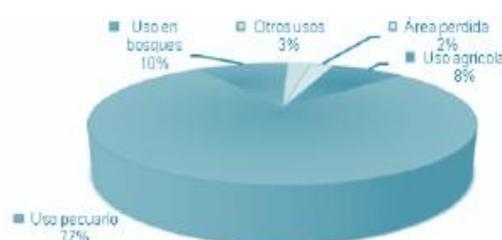
Contexto actual del sector agropecuario bolivareense

La presumida estrategia modernizante que fuera adoptada a partir de la implementación de las políticas del consenso de Washington y cuyo punto de arranque fue el "Bienvenidos al futuro" de cesar Gaviria Trujillo, implicó para el sector agropecuario regional diseñar y aplicar una serie de lineamientos conceptuales que aún hoy sustentan las políticas agrarias que se han instaurado en el país y por ende, las aplicadas en el departamento.

Estas medidas, entre las cuales se encuentra la utilización ineficiente del suelo en actividades productivas, no han permitido elevar los niveles de competitividad del sector.

Según la última Encuesta Nacional Agropecuaria (2011), el departamento de Bolívar en su fisionomía agrícola, cuenta con una superficie total de más de 1.495.440 hectáreas, de las cuales 1.191.272 hectáreas están siendo destinadas para actividades pecuarias, esto equivale a una utilización del área global del 77% en estas actividades, mientras que sólo 130.284 hectáreas en la actualidad, es decir el 8% de la franja universal está siendo utilizada para cultivos agrícolas.

Por ende, podemos aseverar la determinación casi absoluta en el uso del suelo para las actividades de ganadería, impulsadas por las políticas del libre comercio en el caso del agro bolivarense. (DANE, ENA 2011). Ver gráfico 1



Fuente: DANE-ENA2011

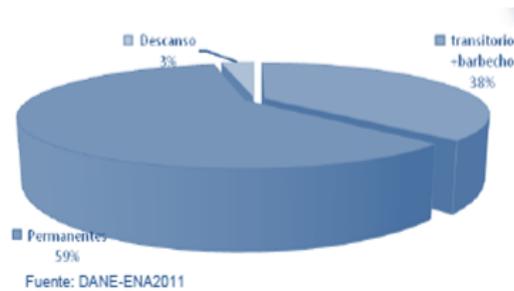
Gráfico 1

En ese sentido, surge un interrogante elemental que se desprende de estos datos estadísticos: ¿qué modalidad de ganadería se está desarrollando en el departamento de Bolívar? Además, ¿si será posible que por medio de este oficio productivo se subsanen los graves rezagos en materia de índices de productividad que requiere el sector?

Frente a estos interrogantes debemos señalar como la característica de este tipo de ganadería que se realiza en el departamento, el ser intensiva en tierra y no en capital, esto significa que lo que prevalece en esta labor productiva no es la aplicación de los métodos más avanzados de la técnica y de la innovación para mejorar los niveles de competitividad sectorial que se necesitan, sino la destinación de más del 80% del suelo, esto es más de 961.083 hectáreas.

En esencia, es un modelo agrario que impone relaciones de producción en el campo de carácter anacrónico y semifeudalista.

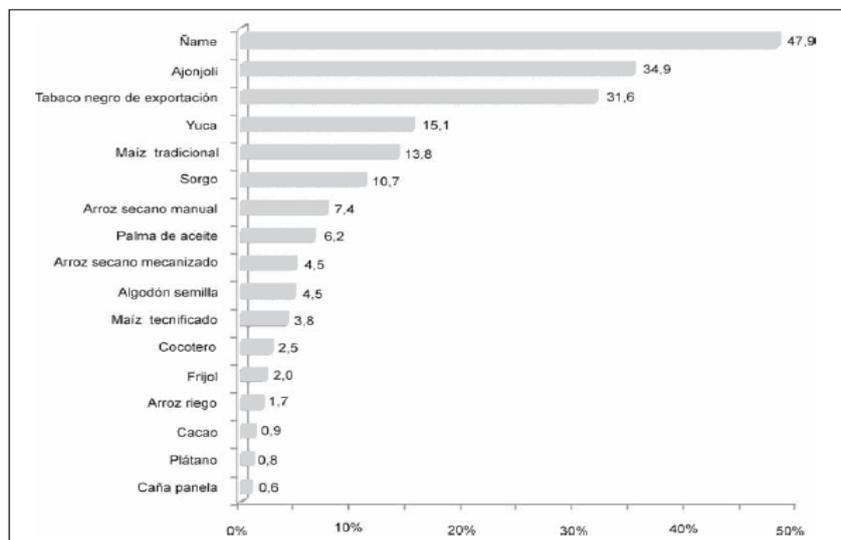
Asimismo, hay que señalar que de una franja total sembrada de más 130 mil hectáreas de cultivos agrícolas, observamos cómo el 38 % de estos son cultivos de ciclo corto o transitorios, mientras que los cultivos permanentes, entre los cuales están los tropicales abarcan el 59 % del área universal cultivada (Ver gráfico 2)



Gracias a estas políticas, descubrimos como Bolívar se ha consolidado como uno de los más importantes productores de ñame del país, aportando el 47.9 % del volumen total, además de ser el principal productor nacional de ajonjolí, contribuyendo con el 50% de la producción global de este, también tabaco de negro de exportación y de yuca.

Los énfasis en estos respectivos productos agrarios evidencia la naturaleza de este modelo impuesto, que en el marco de la globalización delimita a los países subdesarrollados del mundo a que se especialicen en aquellos productos que supuestamente demandan los mercados internacionales, al tiempo que las grandes naciones desarrolladas se encargan de suministrarles los bienes agrarios que son claves para la dieta básica, ocasionando por esta senda la pérdida de soberanía y seguridad alimentaria, que en síntesis, no es más que la pérdida de soberanía política de esos pueblos

Participación de Bolívar en la producción nacional según cultivos. (2008)



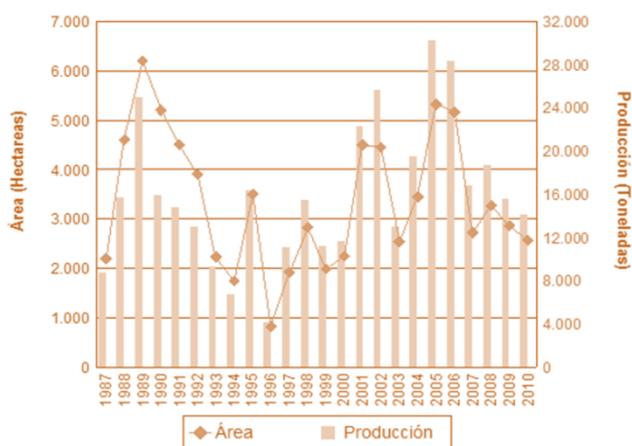
Fuente: Arrieta, García, Levallier, IPREG, 2010.

Igualmente, esa pérdida de soberanía alimentaria se ve descubierta en la siembra de uno de los principales productos agropecuarios que tenía el departamento: el maíz tecnificado. Este cultivo fundamental en los estándares de consumo bolivarense ha venido experimentado una curva decreciente en su productividad. Según lo reportado por las mismas informaciones del Ministerio de Agricultura, al subrayar que este cultivo en 1991 ostentaba un área cultivada de más de 5.000 mil hectáreas, mientras

que en la actualidad la franja cultivada de este bien, no supera las 200 hectáreas (Agronet, ENA-DANE, 2011).

Otro producto negativamente afectado es el arroz riego. Otrora, este exhibía un área sembrada de más de 6.000 mil hectáreas y hoy en día alcanza a tener cultivado menos de 2.500 hectáreas, con una producción que disminuyó de 28 mil toneladas a menos de 12 mil toneladas en ese mismo periodo.

Producción de Arroz riego en el departamento de Bolívar, 1987 - 2011



Fuente: Ministerio de Agricultura, Agronet, 2011

Igualmente, estas determinaciones que traza el paradigma neoliberal redundan en la afectación directa de los niveles de desnutrición que tiene el departamento. Según el último informe presentado por el PNUD (2012) el índice de desnutrición en Bolívar se ubicó en 10,8 %, cuando el parámetro definido por el PNUD debería registrarse en 8%.

De igual manera, vemos como la pérdida de soberanía y seguridad alimentaria también se despliega en la disponibilidad per-cápita de los alimentos, que para el caso específico de Bolívar fue en 2002 de 222kg/de cereales per-cápita y en 2012 fue de 170,6 kilogramos; en leguminosas pasó de 2,7KG/ per cápita a 1,7 KG/per cápita, en el mismo periodo; y en hortalizas en 1997 se ubicó en 77kg/ per cápita y en 2011 fue de 44KG/per cápita. (Arrieta, Rosaura, García Aura, Levallier, Laura IPREG, 2010)

Igualmente, este modelo agrario lleva a la focalización de todas sus energías productivas a las demandas que realizan los mercados globales sobre una serie de bienes agropecuarios específicos, por ejemplo: el mango, la maracuyá, el cacao y la palma de aceite.

Es decir, la gran estrategia de desarrollo agropecuario para Bolívar consiste en especializarnos productivamente en unos cantos bienes agrarios, mientras que renunciamos a la posibilidad de producir los cereales y las oleaginosas que en definitiva son esenciales para garantizar la dieta y seguridad alimentaria de los bolivarenses.

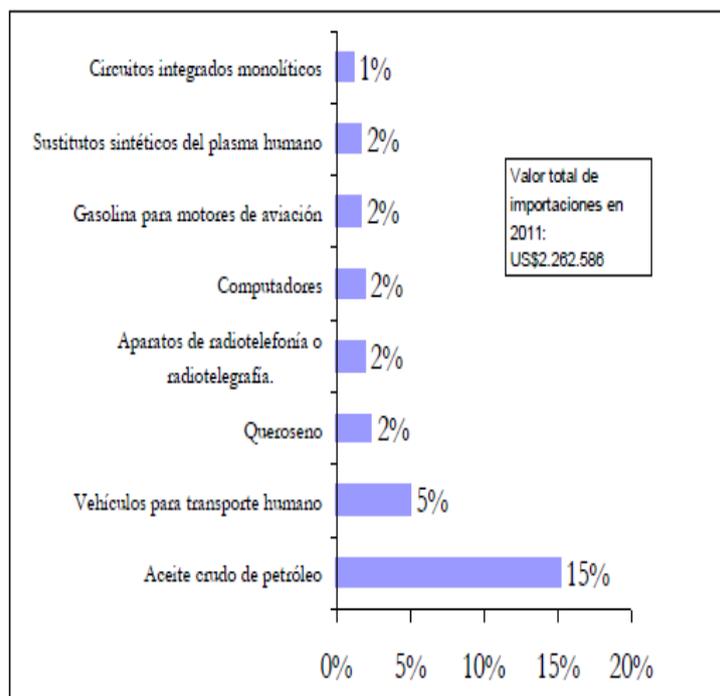
De las falacias sobre el TLC con Estados Unidos: el supuesto acceso al mercado más grande del mundo para los productos agropecuarios de Bolívar

Uno de los principales argumentos que se expuso para justificar este TLC con los Estados Unidos fue laposibilidad de acceder al mercado más grande del mundo; de igual manera, que las oportunidades para los bienes agrarios e industriales bolivarenses serian inigualables.

Sin embargo, estas afirmaciones falaces se caen por demás al contrastar la dinámica de las cuentas comerciales de Estados Unidos. En efecto, encontramos que de un Producto Interno Bruto (PIB) de más de US \$14.4 billones, solamente el 10% se destina a las importaciones, esto es simplemente US\$ 262.585.634.366. Lo cual implica que lo que predomina es ese país es un énfasis en el mercado interno y no en los externos.

Asimismo,según la información que puede ser consultada en la Un Comtrade ,los principales productos que demandan los Estados Unidos son aceites crudos de petróleo y mineral, cuyo valor total ascendió en 2011 a más de US \$ 342 .909.691.798, equivalente al 15,16 % de lo importado (**ver gráfico**)

Principales productos exportados a Estados Unidos por parte de las empresas de Bolívar



Fuente: Cálculos del CEDEC, en base a la información suministrada por la UnComtrade, 2011.

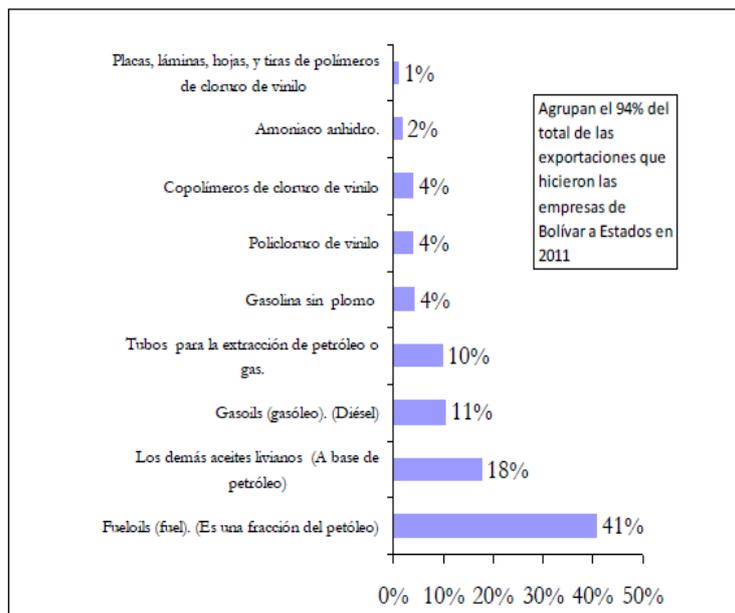
Asimismo, vehículos para el transporte de personas, con motor de embolo o pistón alternativo cuyo valor total de importación fue de US\$62.699.885.255 que representa el 2,77%de las compras externas de ese país y de estos Bolívar no le exporta absolutamente nada.

Otros productos que son requeridos por parte del Coloso del Norte son las máquinas electrónicas, aparatos receptores de televisión en colores, con aparato de grabación o

reproducción de sonido o imagen incorporada, y de estos bienes tampoco le vendemos nada ni tenemos posibilidades de hacerlo.

En sentido, identificamos como del volumen total de exportación el 41% fueron de Fueloil (fracción de petróleo), además de los aceites de petróleo y del diésel y la gasolina sin plomo. Es decir que el grueso de las ventas externas que realizamos a ese país no son más que materias primas: ¡productos que no necesitan TLC para que los continuemos vendiendo! (Ver gráfico)

Principales productos exportados a Estados Unidos por parte de empresas de Bolívar:



Fuente: Dian-Siex

En definitiva, podemos señalar como conclusión del análisis realizado sobre este acuerdo el hecho de que este no es la alternativa de desarrollo que requiere el departamento para superar sus graves problemáticas sociales y productivas. Por el contrario, la finalidad del mismo no es más que continuar profundizando la ya nefastas consecuencias ya iniciadas desde la apertura económica, agravando aún más la situación de pobreza y de miseria que existe en un sector clave de la producción departamental: el sector agropecuario.